

Meditando la intención de oración del Mes

Intención de oración universal: *Respeto de los recursos del planeta. Recemos para que los recursos del planeta no sean saqueados, sino que se compartan de manera justa y respetuosa.*

Desglosando el desafío de este mes vemos que el Papa usa términos muy precisos y bien calibrados. Comienza hablando de ‘RECURSOS del PLANETA’, es decir COMUNES, que pertenecen a todos. Usa luego otro término muy fuerte: ‘SAQUEAR’, apoderarse de algo o de alguien, empleando la violencia y con la intención de dominar. Podemos entrever entonces que no es un problema ‘del planeta’ sino más bien es un ‘conflicto entre nosotros’. Existe un trasfondo que hiere lo profundo de las relaciones humanas. Un egoísmo a ultranza que busca a cualquier precio el disfrute individualista en detrimento del resto de los hombres.

El desafío de este mes apunta a la relación con nuestro Padre Creador y con nuestros hermanos. Te interpela ti y a mí no solamente en el cuidado ambiental sino en el cuidado del ‘hermano’ que comparte conmigo un espacio que es de todos. ¿Por qué cuidar y respetar el ambiente en el que vivo? ¿Cuál es la motivación última si no es tu hermano? ¿Y quién nos hace hermanos sino nuestro Padre común, dueño de casa? Estas preguntas se leen entre líneas.

Olvidando que soy hijo, olvido que soy hermano y en consecuencia dejo de ‘compartir un espacio común’. En su encíclica Laudato Si, Francisco lo dice claramente citando a Benedicto:

«El libro de la naturaleza es uno e indivisible», e incluye el ambiente, la vida, la sexualidad, la familia, las relaciones sociales, etc. Por consiguiente, «la degradación de la naturaleza está estrechamente unida a la cultura que modela la convivencia humana» El Papa Benedicto nos propuso reconocer que el ambiente natural está lleno de heridas producidas por nuestro comportamiento irresponsable. También el ambiente social tiene sus heridas. Pero todas ellas se deben en el fondo al mismo mal, es decir, a la idea de que no existen verdades indiscutibles que guíen nuestras vidas, por lo cual la libertad humana no tiene límites”. LS 6

‘La libertad es libre y hago lo que se me da la gana’, es un tema tan viejo como el primer pecado, por eso el Hijo se encarnó, para enseñarnos el camino de regreso al Padre y a los hermanos. Como Red mundial de Oración del Papa contamos con una preciosa herramienta para este camino a casa: el Camino del Corazón, “para salir de la globalización de la indiferencia y entrar en una misión de compasión por el mundo” CC, para vivir como hijo, amar como hermano, compartir con él los bienes del Padre, respetando su espacio y el tuyo.

La propuesta de este mes nos urge a hacer nuestro el Corazón de Jesús, a apropiarnos de sus sentimientos y gestos concretos de amor por el Padre y por todos sus hijos. Encarnar su Corazón en este mundo descorazonado es una urgencia para poder vivir el desafío de este mes, y es nuestra misión de compasión por el mundo, propuesta en el recorrido del ‘Camino del Corazón’.

Hace cinco años que el Papa Francisco escribió la ‘Laudato Si’ y en junio nos hizo la siguiente invitación:



“Los invito también a ustedes a ser partícipes del año especial que he anunciado para reflexionar a la luz de ese Documento. Y así, todos juntos, tomar mayor conciencia del cuidado y protección de nuestra Casa común, como de nuestros hermanos y hermanas más frágiles y descartados de la sociedad...los animo en esta tarea...a favor de la construcción de un mundo cada vez más habitable y de una sociedad más humana, en la que todos tengamos cabida y en la que nadie sobre”. 05 -06-20

El 2020 fue consagrado como “año especial del aniversario de la Laudato si’, un año especial para reflexionar sobre la encíclica, desde el 24 de mayo de este año hasta el 24 de mayo del próximo. Invito a todas las personas de buena voluntad a unirse, para cuidar de nuestra casa común y de nuestros hermanos y hermanas más frágiles.” 24-05-20

La oración propuesta para rezar este año es:

“Dios amoroso,
Creador del cielo, de la tierra y de todo lo que hay en ella.
Abre nuestras mentes y toca nuestros corazones,
para que podamos ser parte de la creación, tu don.
Hazte presente con los necesitados en estos tiempos difíciles,
especialmente con los más pobres y los más vulnerables.
Ayúdanos a mostrar solidaridad creativa al enfrentar
las consecuencias de esta pandemia global.
Haznos valientes para abrazar los cambios encaminados
a la busca del bien común.
Ahora más que nunca, que podamos sentir que estamos todos
interconectados y somos interdependientes.
Haz posible que escuchemos y respondamos
al grito de la tierra y al grito de los pobres.
Que los sufrimientos actuales sean los dolores del parto
de un mundo más fraternal y sostenible.
Bajo la mirada amorosa de María Auxiliadora,
te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén”.

El desafío mensual nos interpela en la forma de vivir y de dejar vivir al otro. Es una invitación a una existencia auténticamente evangélica, que se ocupe no solamente del interés personal sino del interés del prójimo, respetándolo, cuidando su vida y la de su familia, concientizando que la tierra que te sostiene también sostiene a muchos y a los que vendrán. Esta tierra buena no es posesión exclusiva, es un don a disfrutar con todos y a cuidar entre todos. ¿De qué manera? Será tuya la respuesta.

¿Cómo salir hacia hermano, con actitudes concretas de compasión, de respeto hacia él y de cuidado de la casa común? Tus decisiones en lo cotidiano ¿manifiestan que tu casa planetaria es la del vecino y también la de las generaciones futuras? Que septiembre nos encuentre en el paso de la cultura de La indiferencia, a la cultura del ‘tú me importas’ ‘no me corto solo’ ‘te necesito, nos necesitamos’ ‘empujemos juntos en la misma dirección’.

Puedes comenzar con el que vive contigo y ampliar el círculo a las dimensiones del mundo entero. ¿Hay alguien a quien descartes de tu vida, de tus sentimientos positivos, de tus recuerdos? ¿Haces tu mejor esfuerzo para cuidar el ambiente tuyo y el de tu hermano? Piensa qué cosas, o dones personales, o que parte de tu tiempo puedes compartir con el que sabes lo necesita...

Esta es tu oportunidad, nuestra oportunidad para caminar juntos en dirección de lo que Francisco propone. María, silenciosamente nos ofrece su ayuda para habitar el Corazón compasivo de Jesús, el único que nos habilita a salir del aislamiento y poder 'compartirnos'.

Equipo Nacional
Red Mundial de Oración del Papa
Argentina - Uruguay